



Espacio público

[Documento Temático N°11, Habitat III]

Palabras clave

Diseño de espacios públicos, participación ciudadana, privatización, planificación, instrumentos para medir percepción y preferencias.

Destacados

Se identifican cuatro líneas de acción e investigación relacionadas con el espacio público, su diseño y su uso. Estas se resumen en:

1. Comprender la percepción de los usuarios de espacios públicos a través de encuestas, herramientas de participación ciudadana y medidas de accesibilidad, con el fin de orientar los procesos de diseño de los mismos.
2. Explorar mecanismos que permitan capturar las plusvalías que generan los espacios públicos.
3. Comprender el rol que juegan nuevos patrones de desarrollo inmobiliario en la privatización del espacio público.
4. Incorporar nuevas tecnologías y métodos que faciliten la participación ciudadana en el desarrollo del espacio público como una política pública.

Resumen

El acceso a espacios públicos es fundamental para la calidad de vida urbana, sin embargo entender qué es un espacio público de calidad y cómo se planifica, gestiona y mantiene, no es una tarea trivial. Esta es una interrogante que ha sido abordada ampliamente en la literatura, pero donde aún hay mucho por explorar. Este documento define brevemente lo que es un espacio público, poniendo énfasis en la importancia del bienestar y comportamiento de los habitantes de la ciudad. Se levantan cuatro propuestas de investigación relevantes, vinculadas al tema. Estas se enfocan en entender cómo diseñar espacios públicos y en cómo son percibidos y utilizados, con un foco en el uso de herramientas econométricas y de participación ciudadana. Se pone énfasis en su importancia como un factor que afecta los patrones de movilidad urbana y que pueden influir en un mayor uso de modos de transporte sustentables.

Autores

Ricardo Hurtubia, Manuel Tironi

ESPACIO PÚBLICO

Los espacios públicos son fundamentales para el desarrollo de la vida urbana y el principal lugar de encuentro y desarrollo de actividades de las ciudades, donde la identidad de las comunidades se forma y nutre. La calidad de vida de una ciudad está fuertemente correlacionada con la calidad de sus espacios públicos, por lo que estos deben responder a las necesidades y preferencias de sus usuarios para asegurar que los escasos recursos involucrados en su producción (suelo y financiamiento público) sean utilizados de manera eficiente. Al mismo tiempo, es importante generar espacios que incentiven a comportamientos deseables en la comunidad, especialmente en términos de movilidad. Por ejemplo, es bien sabido que ciertas configuraciones de espacio público incentivan al uso de modos de transporte más sustentables (Ewing y Cervero, 2001; Handy et al., 2005; Cao et al., 2006). Diseñar espacios con estos objetivos mientras, simultáneamente, se toman en cuenta las opiniones y preferencias de los ciudadanos es un desafío tanto político como científico.

El espacio público es aquel que desde las calles, las plazas, y hasta las bibliotecas y otro tipo de infraestructuras ha sido pensado para y desde el uso colectivo y no excluyente. En este sentido, es fundamental pensarlo no solo como una entidad físico-espacial, sino también como un fenómeno político. Un espacio es público cuando permite su libre uso y además incentiva la coagulación de asuntos de interés colectivo y de los actores que les acompañan. Al pensar el espacio público como opuesto al privado, es decir, como un espacio que dota de razón de ser a la polis, adquiere toda su fuerza precisamente en esa característica: la de acoger y posibilitar el emerger de la política, entendida como la detonación de procesos de politización y problematización colectiva. La calle es el espacio público por excelencia, y no solamente porque se puede transitar libremente en ella, sino sobre todo porque es el escenario de la marcha, la protesta y la reunión colectiva –las manifestaciones urbanas de la res pública (Delgado, 2007)– y a la vez un espacio constantemente reclamado y problematizado por diversos grupos. Esto último es de inmensa relevancia, pensando en cómo y quiénes diseñan los espacios públicos y, por tanto, hasta qué punto estos son realmente públicos. Si la democracia se define cada vez más como la posibilidad de colectivos e individuos para participar en asuntos expertos (Callon et al., 2009, Jasanoff, 1990 y Ezrahi, 1990), entonces el modo en que los espacios públicos permiten su problematización y apropiación colectiva es fundamental para las perspectivas de una ciudad democrática.

Un punto central del documento temático es la pregunta por la ciudad como bien común. Los espacios públicos, en tanto espacios no-excluyentes, garantizan la configuración de una ciudad más abierta, inclusiva y democrática. Se trata, por tanto, de una temática crítica para la línea de investigación Entorno Construido de CEDEUS porque vincula de manera concreta la pregunta por el diseño urbano con la condición política de la ciudad. Diseñar más y mejores espacios públicos también significa pensar cómo se definen, a quiénes se invita para su diseño, y cómo los expertos se harán cargo (y aprovecharán) de la naturaleza inminentemente conflictiva de lo público.

Uso y diseño del espacio público

i. Contexto

El diseño de los espacios públicos puede afectar la intensidad y calidad de su uso, así como gatillar distintos patrones de movilidad (Handy et al., 2002; Rodríguez y Joo, 2004). Sus características influyen fuertemente la percepción de la calidad de un barrio y del acceso al transporte público. No solo la distancia a un paradero de bus o estación de metro afecta la elección del modo de transporte; la calidad de la caminata puede determinar la percepción del tiempo de viaje y hacer que, por ejemplo, distancias cortas se vuelvan “equivalentemente largas” producto de un entorno poco amigable o condiciones desfavorables.

Definir los diseños más adecuados para el espacio público no es trivial, ya que en él convergen los intereses y necesidades de prácticamente todos los actores urbanos; identificar qué elementos favorecen a qué grupos o comportamientos es una materia no resuelta.

ii. Propuestas

Líneas de investigación desarrolladas en CEDEUS y relacionadas con esta problemática son:

- Uso de encuestas –de preferencias declaradas– para identificar atributos urbanos y elementos de diseño que gatillan las preferencias de los usuarios en espacios públicos, identificando cómo las preferencias varían entre grupos de usuarios.
- Explorar la relación entre el entorno construido y los patrones de movilidad, en particular explorar qué elementos de la forma urbana y el diseño de espacios públicos gatillan o incentivan a la caminata y el uso de la bicicleta como medio de transporte.
- Explorar, más allá de cuántos metros cuadrados per cápita son deseables en un territorio urbano, el *trade-off* entre cantidad y accesibilidad a los espacios públicos. Este tema es habitualmente abordado desde el acceso a áreas verdes: no se ha elaborado hasta qué punto es preferible construir grandes espacios públicos accesibles, principalmente por modos motorizados, antes que generar muchos espacios pequeños pero bien distribuidos y accesibles vía caminata para una gran parte de la población.
- Estudiar cómo el acceso al transporte público se ve afectado por la calidad del entorno en caminata y cómo esto afecta tanto la elección de modo de transporte como a percepciones subjetivas respecto a elementos como la seguridad y/o el confort percibidos. Elaborar, por ejemplo, medidas de acceso que corrijan las distancias en función de la calidad del espacio público caminable, implica generar un indicador que permita relacionar la calidad con aspectos medibles y mapeables en el territorio.

Captura de plusvalías de inversión en espacio público

i. Contexto

La construcción o mejoras de espacios públicos muchas veces generan mejoras en el entorno, que se traducen en alzas de precios de los bienes inmuebles. En este caso los privados se benefician de una inversión pública, sin necesariamente retribuir de manera proporcional a la inversión por la cual se han beneficiado.

ii. Propuestas

Explorar mecanismos para capturar las plusvalías generadas por espacios públicos (o cualquier proyecto público que afecte el entorno, como por ejemplo proyectos de transporte) es un tema importante y que debería ser investigado.

Privatización del espacio público

i. Contexto

Durante los últimos años se ha observado que gran parte de los desarrollos inmobiliarios en expansión, tanto en Santiago como en otras ciudades de Chile y Latinoamérica, han tendido a configuraciones tipo “barrio-cerrado” o “grandes condominios”. En estos desarrollos se busca activamente una segregación del resto de la ciudad, bajo el argumento de un incremento en la seguridad, generando sus propios espacios “públicos” internos. En la práctica, este tipo de desarrollo genera sectores compartimentalizados, donde la interacción social se reduce y homogeniza y donde el espacio realmente público (fuera del condominio) se ve deteriorado por falta de uso (animación) y, en ciertos casos, falta de mantenimiento.

ESPACIO PÚBLICO

ii. Propuestas

El potencial impacto de este tipo de diseño en el entorno urbano y en el tejido social del territorio a mayor escala no ha sido suficientemente explorado. Entender las razones por las que este tipo de desarrollos inmobiliarios prosperan y cuantificar su impacto es importante para diseñar políticas que se hagan cargo de los potenciales costos a largo plazo que puedan generar.

Espacio público como política ciudadana

i. Contexto

Desde la perspectiva del espacio público como articulación política, es fundamental repensarlo en sí mismo como público y, por tanto abierto, experimental y siempre sujeto al conflicto. Una de las contribuciones críticas que CEDEUS puede realizar al país es introducir nuevos instrumentos y prácticas no solo para el diseño público de espacios públicos, sino también para la publicidad –o la conversión en público– del espacio en general: alentar que grupos, comunidades e individuos se apropien críticamente de sus espacios urbanos.

En este contexto es especialmente relevante, que más allá de las intenciones, el espacio público en Chile deje de ser pensando como un “programa” que es definido y diseñado solo por expertos. Hasta ahora ha sido pensado de manera limitada y sin mayor sintonía con las necesidades y características de las comunidades que los utilizan. En donde el conflicto en y por lo público, ha sido usualmente visto como un problema a “solucionar”, y no como un recurso colectivo que se debe aprovechar. Las falencias en este respecto son visibles en los planes reguladores comunales y en general, en todos los instrumentos de planificación a nivel local.

A lo anterior se suma, que hay una demanda ciudadana creciente en el país por participar en asuntos de planificación, y en general en temas de interés público en la ciudad. Prácticamente, no hay intervención en el espacio público que no detone algún tipo de conflicto o resistencia por colectivos que exigen ser tomados en consideración a la hora de definir dichas intervenciones. Los instrumentos de planificación existentes, sin embargo, no están diseñados para acoger de manera activa estas demandas.

ii. Propuestas

Ante esta situación, y desde la perspectiva de CEDEUS, emergen al menos dos temáticas de investigación de primera necesidad:

- Nuevas tecnologías para la inclusión ciudadana. Al alero de la llamada “ciencia ciudadana”, en el último tiempo han surgido interesantes experiencias de planificación colaborativa usando tecnologías de bajo costo en la que ciudadanos y ciudadanas participan de manera activa en procesos expertos de recolección de datos, definición de diagnósticos o análisis de información. El desarrollo de técnicas de mapeo participativo usando app de celulares, drones o visualizaciones digitales, o de monitoreos ciudadanos utilizando sensores de bajo costo, son una línea de investigación clave a ser incluida.
- Experimentos ciudadanos. A pesar de las limitaciones de la actual normativa, en el Chile urbano proliferan experiencias de colectivos que informalmente llevan a cabo procesos experimentales y abiertos de intervención en el espacio público. Estos van desde proyectos de arte urbano hasta colectivos que despliegan procesos de diseño o intervención. Realizar un catastro de estas experiencias para aprender de ellas es una tarea fundamental para mejorar la calidad pública de nuestros espacios urbanos.

Referencias

- Callon, M., Lascoumes, P., Barthe, Y. (2009). *Acting in an Uncertain World: an Essay on Technical Democracy*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Cao, X., Handy, S. L., Mokhtarian, P. L. (2006). The Influences of the Built Environment and Residential Self-Selection on Pedestrian Behavior: Evidence from Austin, TX. *Transportation*, 33(1), 1-20.
- Delgado, M. (2007). *Sociedades movilizadas. Hacia una antropología de las calles*. Barcelona: Anagrama.
- Ewing, R., & Cervero, R. (2001). Travel and the Built Environment: a Synthesis. *Transportation Research Record: Journal of the Transportation Research Board*, (1780), 87-114.
- Ezrahi, Y. (1990). *The Descent of Icarus: Science and the Transformation of Contemporary Democracy*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Handy, S., Cao, X., Mokhtarian, P. (2005). Correlation or Causality between the Built Environment and Travel Behavior? Evidence from Northern California. *Transportation Research Part D: Transport and Environment*, 10(6), 427-444.
- Handy, S. L., Boarnet, M. G., Ewing, R., Killingsworth, R. E. (2002). How the Built Environment affects Physical Activity: Views from Urban Planning. *American journal of preventive medicine*, 23(2), 64-73.
- Jasanoff, S. (1990). *The Fifth Branch: Science Advisors as Policymakers*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Rodríguez, D. A., & Joo, J. (2004). The Relationship Between Non-Motorized Mode Choice and the Local Physical Environment. *Transportation Research Part D: Transport and Environment*, 9(2), 151-173.

